

GALA DE LOS GRANADINOS IDEALES 1993

HISTORIAS

Overbooking de vips

BELEN LEZAMA

EL lirismo solidario de Enrique Moratalla nos rompió a todos los esquemas. Un acto de entrega de premios —por muy entrañables que sean— no deja de tener siempre un carácter algo ceremonioso, como estiradillo. Qué le vamos a hacer. Creo que hasta el alcalde, que se había pasado la tarde de cosa en cosa de las suyas propias de su cargo, tuvo que animarse ante la magistral intervención del galardonado en nombre de la Plataforma Granadina de Apoyo a los Refugiados Bosnios. Algo para recordar. Les hablo naturalmente de la fiesta de entrega de los Premios Ideales 93. El sitio, un verdadero sueño. El señor rector, Lorenzo Morillas, nos acogió en su seno, o sea, que nos prestó el Hospital Real para recibir a prácticamente todo Granada.

Un festejo potente, que se ha convertido en una estupenda tradición. Y un verdadero lío para una servidora, porque no tengo la menor idea de cómo voy a contarles semejante movida sin dejarme a ningún ilustre fuera. Así que para empezar, me acuerdo ahora mismo de tres encantadores asistentes —Manu, Cheve y Ramón—, que destacaban entre los demás porque no eran cargo ilustre y, de añadido, no sumaban entre los tres ni sesenta primaveras. Me permitan la licencia. Por supuesto que los principales eran los homenajeados. Por la Caja Rural, Antonio Luis Romero Contreras, acompañado de su director general, Vicente Matoses, recogió un galardón más que merecido, porque ya se sabe cómo está el patio de las empresas, y ésta, es una verdadera excepción de eficacia. Tan excepcional como el entrañable y granadinísimo Pepe Tamayo que, creo yo, estaba sinceramente emocionado. Normal. Siempre gusta que te quieran en casa. Es verdad que me faltó la emoción de Enrique Molina, el magnífico atleta

que se ha llevado el IDEAL 93 al deporte. Más que nada, porque se nos escapó sin echar unas palabritas al micro. Pero seguro que lo sentía como los demás.

La delegada de Asuntos Sociales de la Junta, Virginia Prieto, compartió el premio recibido con su consejera, Carmen Hermosín, que tuvo el detalle de asistir a la fiesta. La acompañaba Luis Yáñez, su marido. Y al lado de Virginia, otras mujeres que andan en lo propio: Como Milagros Mantilla, María Escudero o Aida Anel. Pena que Federico Mayor Zaragoza no pudiera estar presente para recoger su galardón. Asuntos de agenda, ya saben. En cuanto al ambiente, pues éso, de foto total. Desde el teniente coronel de la Guardia Civil, Justino Arenillas, que está a punto de celebrar el 150 aniversario de la creación del cuerpo, hasta mis admirados Enrique Padial y su colega/primero, el poeta Miguel Ruiz del Castillo. El gobernador Francisco Rodríguez Caracuel, el presidente de la Cruz Roja, Pascual Rivas, una nutrida representación de populares, con Juande Martínez Soriano, Andrés Ollero, Kiki Díaz Berbel, César Díaz, Nino García Royo... Tampoco faltó el prestigioso abogado Luis Angulo, ni el jefe de empresarios, Gerardo Cuerva. Con Pepe Olea he quedado a probar sus célebres natillas. Curro Valls no podía ocultar el orgullo por el galardón a su esposa, Virginia Prieto. Paca Pleguezuelos llegó directamente del aeropuerto. Paco Lisarte calienta motores de cara al Corpus y mañana celebra su cena anual con nuestros entrañables caseteros. Y Jesús Espigares, Pedro Vaquero, Virginia Correal, Juan Santaella... Imposible seguir, demasiado vips para una sola jornada. Un auténtico overbooking de principales. El caso es que todos nos acompañaron en un festejo que para esta casa es importante. Hasta el año que viene, con más ideales.



José Tamayo y Jesús Quero en un momento de la fiesta.



Francisco Rodríguez Caracuel, Curro Valls y Pascual Rivas.



Los hermanos Moratalla —Enrique y José— se felicitan por el premio.



Díaz Berbel (PP) atiende las explicaciones de los renovadores socialistas Manuel Pezzi y Luis Yáñez.



'Cumbre' empresarial: Antonio Luis Romero, Antonio Robles, Juan Herrera y José Morenodávila.



Melchor Saiz-Pardo Rubio, Francisco Rodríguez Crespo, José Morenodávila y Manuel Pezzi.



Juan Santaella conversa con Carmen Hermosín y Virginia Prieto.